



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica. Se paga al pedir la suscripción. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. Rvn. 1'50
Fuera de Barcelona. » 2

Se publica todos los jueves. La suscripción empieza el 1.º de cada mes. Unicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico. NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

LA REPRESENTACION NACIONAL.

Dentro de cuatro dias todos los padres de la patria se reunirán en la Capital de la Monarquía para resolver una porcion de problemas que están sobre el tapete y que, á no suceder un milagro, me parece que no se resolverán.

El dia 22 de este mes veremos á los representantes del país acudir presurosos á sus respectivos palacios, convencidos como el que más, de que van á prestar un inmenso servicio á su patria, declarándose los unos amigos del gobierno, presentándose los otros en abierta oposicion y formando todos juntos un verdadero órgano de Móstoles.

Los problemas que hay que resolver, como es lo que mas interesa al país, se dejarán para si sobra tiempo, y como nuestros diputados lo necesitarán todo para arañarse mutuamente, de aquí que el país tendrá que contentarse con presenciar aquellas edificantes escenas que tanto contribuyen á aumentar el prestigio del sistema representativo.

Bien sabe Dios cuánto deseo equivocarme; pero me parece que esta vez no sacaremos de las futuras Córtes otra cosa que lo que sacó el negro del sermón.

El Sr. Sagasta con su desmochada hueste se presentará al Congreso y pronunciará un discurso-programa que en

no muy lejanos tiempos hubiera parecido la obra mas perfecta del mundo, pero el Sr. Zorrilla, que acaudillará la parte desmochada de la hueste Sagastina, no será de igual parecer que su contrincante y... ¡aquí fué Troya! pondráse el uno en jarras; escupirá el otro por un colmillo y ya tenemos armada la marimorena.

El país gritará como un energúmeno: Eh! señores, que no es este el encargo que os dí cuando os honré con mis sufragios! Hacednos el favor de ir al grano y de dejar la paja... para los del Terso!—¡Qué si quieres! Los dos atletas lucharán á brazo partido sin escuchar los desaforados gritos de sus representados, hasta que uno ú otro se haya roto la crisma, ó hasta—y es lo mas probable—que los dos se queden sin ella.

Entre tanto los evangélicos carlistas y los nada evangélicos federales, serán las primeras figuras que destacarán sobre la escena.

En segundo término se colocarán los cimbrios.

Los mansísimos corderos de S. M. alcornoqueña, á pesar de que á fuerza de tanto ayuno se han quedado como unos fideos, tendrán aun el suficiente peso para inclinar la balanza hácia el lado que se les antoje.

Los aéreos federales, con la fijeza de principios que siempre han dado tan buenas pruebas, se cobijarán con los

manteos Carlo-galgos; confundirán sus votos con los de tan seráficos varones, y esclamarán muy satisfechos:

*Ni quito ni pongo rey
pero ayudo á mi señor,*

siendo lo mejor del caso que los chicos sin saberlo, dirán una gran verdad. Los extremos se tocan.

Los cimbrios que por la situacion en que se habrán colocado, no harán otra cosa que azuzar á los contendientes, esperarán el desenlace de la comedia, con la misma buena intencion que espera el gato la apertura de la ratonera para poder hincar el diente al roedor cuadrúpedo, y cuando el fuego se habrá estendido en toda la línea y los combatientes se encuentren en lo mas empeñado de la lucha, el Sr. Martos aprisionará sus narices con sus indispensables quevedos y exclamará con ese aire de seguridad que dá siempre á sus palabras: *Voy á observar la posicion que toma el ministerio para caer.*

El ministerio que, ó es un tonto de capirote, ó debe tener sus medidas muy bien tomadas para no ser víctima de ese amasijo Carlo-federal-cimbresco, se parapetará convenientemente y tomará una posicion que de seguro hará muy poca gracia al Sr. Martos.

El resultado de esta posicion no es fácil preveerlo, pero casi apostaria la embajada de París, á que el Sr. Martos exclamará al final de la batalla:

¿saben Vdes.. señores, que la broma se hace ya pesada?

Y tendrá razon el Sr. Martos. La broma es ya tan pesada que empiezan á faltar fuerzas al país para soportarla.

Si la ambicion personal no cede el campo al verdadero patriotismo; si la buena fé no se sobrepone á esas intrigas de mala ley que tanto comprometen las conquistas revolucionarias; si el amor á las actuales instituciones no apaga ese ardor bélico que tan inopuntamente se ha apoderado de algunos hombres, me parece que el país va á hacer una de *pópulo-bárbaro* y que sin encomendarse á Dios ni á todos los santos vá á dar el pasaporte á tanto politicastro como nos desacredita, para que vayan á plantear su sistema de desconcierto y de *mansa anarquía* allá en el desierto de Sahara.

Esto es lo que sucederá si las futuras Cortes no tienen cordura, lo cual me parece tan difícil como que dé peras el olmo.

Si por desgracia soy buen profeta, tendré al menos el consuelo de que no me cogerá desprevenido la catástrofe; y cuando el mónstruo de siete cabezas llamado reaccion, empiece á tragarse media docena de progresistas en cada almuerzo, entonces yo (y otros como yo), víctima de ajenos pecados, pero no tan necio que me preste á servir de alimento á la voracidad de ese animalucho, cogeré el ato, y lleno de satisfacción por lo muy mal que lo habremos hecho, me alejaré de la *republicana ciudad* (que en aquella fecha de seguro parecerá otra cosa) exclamando con la mayor naturalidad del mundo:

¡Adios, Barcelona, que te quedas sin gente!

Y se irá un redactor de *La Bomba*.

LA BARRETINA.

En lo temps de nostres avis de catalá era senyal, la morada barretina ó la roja, que era igual.

Los minyons en las balladas l' ostentaban ab plàher; si era roja ó bè morada feya sempre igual paper.

Vermelletas l' Ampurdá las tenia totas ellas: una festa ampurdanesa era un camp plé de rosellas.

Barretina, Barretina, ¡ay, qui t' vist y are 't veul! ja no 't mostras orgullosa al passar per tot arreu.

Tu portares braus lleons á lluitar ab africans; aquells braus qu' allá lluitaban sols se deyan catalans.

Tu á la insurrecció de Jara combatires ab valor; que la barretina roja en lo mon may tingué pór.

De discordia may ne fora, may ne fores tu senyal; mes t' han convertit en símbol, en símbol de federal.

En los pobles sols te portan amant ton color vermell. los republicans que 's pensan tenir net tot lo clatell.

Barretina, Barretina, ja comensas á estar mal: si 't volian catalana ja no 't volen federal.

Barcelona té un Hospici té un Hospici plé de gent; si 'l Hospici n' es polítich no se sap pas verament.

Ja no son duchs ni marquesos, ni canonges, ni rectors, los qu' aquella santa casa dirigeixan ab esforços.

Ciudadans tan sols se diuhen, qu' es un titol molt més alt; ciudadans que pertencixen á la colla federal.

Es tal llur federalisme, es tan alt lo seu talent qu' ab llurs grans disposicions han deixat muda á la gent.

Figureus que per dar mostra d' un poder molt grant, molt franch, barretina á tots ne posan tan bermella con la sanch.

No hi fa res qu' aixó 's critiqui; aixó ray, no hi fa pas rés; qu' entremitj d' una tragedia no está mal un entremés.

Barretina, Barretina, ¡ay, qui t' ha vist y are 't veul! ja no passas orgullosa com avans per tot arreu.

Barretina, Barretina, ¡ay, que te 'n trobas de mal! si 't volian catalana, ja no 't volen federal.

¿Saben Vdes. que ya pica en historia lo que está ocurriendo con nuestra Diputacion provincial?

¿Saben Vdes. que algunos de los Sres. Diputados parece que juegan al escondite?

¿Saben Vdes. que á este paso esa dignísima Corporacion vá á ser ni mas ni menos, la segunda parte de aquella otra que en no lejanos tiempos nos hizo tan felices?

¿Y saben Vdes., en fin, que esta costumbre de no reunirse nunca el suficiente número para tomar acuerdo, pasa ya de castaño oscuro?

No comprendemos lo que se proponen algunos Sres. Diputados con no acudir á las sesiones.

Si la pereza les domina, que lo digan de una vez y abriremos una suscripcion para costearles el coche.

Si es que el cargo no les gusta, que lo digan tambien, porque entonces sabremos á qué atenernos.

No olviden esos señores que su continuada

ausencia perjudica notablemente los intereses de la provincia.

No olviden tampoco que no tienen derecho á abusar de la confianza que en ellos se ha depositado, dejando que se pudran esa infinidad de expedientes que claman á voz en grito para que se les arranque del sitio en que descansan.

Tener un cargo para no cumplirlo, es mil veces peor que renunciar á él.

Nosotros estamos por el adagio:

Óh errar ó quitar el banco.

Hay en Barcelona una asociacion que además de titularse *católica*, se engalana con el nombre de *protectora del pueblo*.

Hasta aquí nada tengo que objetar, porque cada quisque tiene el derecho incuestionable de llamarse como quiera.

En lo que sí me parece que puedo meterme es en las bromitas, no muy católicas por cierto, que acostumbran hacer los *protegidos* retoños que acuden á aquella asociacion, sin duda para aprender que debe amarse al prójimo como á uno mismo; pero que, segun la muestra, han traducido el precepto de tan distinta manera, que al prójimo acostumbran echarlo contra una esquina.

Digo esto, porque esos señoritos parece que se entretienen en molestar á los transeuntes con bromitas tan pesadas, que no hay mortal que atraviese la calle en donde está establecida la asociacion, que no se lleve un recuerdo de las caricias anti-católicas de los modernos Catones.

Si la parte diminuta de esos *protectores del pueblo*, no dominan sus bélicos arranques, *La Bomba* les dirigirá unos cuantos cascos que les aseguro no les sabrán á almibar.

EL MESON DEL PEINE.

Allá vá la nave...
¿Quién sabe dó va?
¡Ay, triste el que fia
del pez radical!

Pues señor, quiso el destino que en lazos de amistad fiel siguiesen por un camino don Manuel y don Cristino, don Cristino y don Manuel. Manolo le echó un *camelo* á Cristino, y este pronto, mas fino que un terciopelo, porque es un mozo sin pelo, (pero sin pelo... de tonto), á Manolo requerebro cuando su escursión al Ebro y el mundo asombrado vió que entre requiebro y re...quiebro, Cristino le enamoró. ¡Dulce consorcio! Himeneo dichoso para que reine el radical cuchicheo y la zambra y el jaleo en la *Posada del Peine*. Allí con buenas maneras y semi-cómico tino, propio de actores de veras, hacen comedias caseras don Manuel y don Cristino. Allí reside el emporio del ingenio radical sin faltarle el accesorio



Me gustan todos, me gustan todos,
 Me gustan todos en general
 Pero ese címbrio, pero ese címbrio,
 Pero ese címbrio me gusta más.

de Juan Manuel.—¡Es un mal
 que se agote el repertorio!!
 Su fuerza el arte recobra
 con tanto artista que exalta,
 porque hay artistas de sobra.

¡Obras son lo que les falta!
 ¡No tienen ninguna obra!!
 Al Telémaco de Blasco
 se agarran sin dilacion,
 sin ambajes, y sin asco...

—¡Quiera Dios que no hagan fiasco
 los cómicos del meson!!

CANTARES.

Anda, vé y dile á tu madre
si me desprecia por cimbrio,
que el mundo dá muchas vueltas,
y que si no somos, fuimos.

En el charco de agua dulce
que hay al pié de la montaña,
cayó un boqueron y ¡oh pasmo!
el agua se ha vuelto amarga.

La fusion carlo-alfonsina,
por lo visto, fracasó,
que es sabido que entre tontos
nunca pudo haber union.

Los hombres en esta vida
desean sin conseguir,
dijo un sábio, y en vez de hombres
cimbrios debió de decir.

CASCOS.

¿Con qué no han leído ustedes una poesia
que bajo el título de «Parisina» acaba de ver
la pública luz en «La Revista de España»?

¿No?—Mas vale así.

Verdad que es una traduccion de otra poesia
de Byron; pero apuesto un cascabelito de Fron-
taura que el bardo inglés no hizo consonantes
fuerza y cabeza, ni enjaretó versos de este
jazz:

«Dijiste que era yo innoble criatura»

Lo siento, no por el traductor: por la muy
acreditada *Revista de España*.

Reza entre otras cosazas *El Cascabel*, escri-
to por el Sr. Frontaura:

Y para el mes de Febrero ya estoy yo escri-
biendo una novela *Brígida*. Aseguro á Vdes.
que *Brígida* es una estimable persona, digna
de ser conocida.

Pues quién duda que, aun prescindiendo
de la alabanza propia, es digno de conocerse
todo lo que brota del cacumen de tan morro-
cotudo ingenio?

La conducta del general Pierrad sigue sien-
do el tema obligado de los clubs federales.

¿Qué situación la del General!

El folleto publicado por el señor Múzquiz
ha partido por el eje á los neos.

Qué lástima que el autor sea un carlista!

Si en vez de llamarse Múzquiz
se apellidara Muzquiz,
los neos quedan de fijo
con un palmo de nariz.

En Madrid continúa publicándose un periódico
titulado *El Pensamiento carlista*.

El Pensamiento carlista

¡qué concordancia Dios mio!
ó el adjetivo le sobra
ó le sobra el sustantivo.

El Universal llama traidores y cobardes á
los progresistas históricos.
La educacion hace milagros.

Parece que se ha desistido de nombrar Ca-
pitan General de la isla de Cuba, al Sr. Con-
cha.

Declaro con toda la franqueza que me carac-
teriza que la noticia me ha alegrado.

No sé por qué, pero el señor Marques es un
hombre... que me carga, sí, señor; que me
carga!

Los neos aseguran que don Carlos está pró-
ximo á sentarse en el trono de España.

A una distancia inmensa

Carlitos está del trono,

pero como el niño es miope

y los neos son tan bolos!...

Dice *La Epoca* que los Duques de Montpen-
sier fueron recibidos por D.^a Isabel de Borbon
en el seno de la mas perfecta intimidad.

Doña Isabel les devolvió la visita el mis-
mo dia.

Reunion de rabadanes.....

Dice un periódico de oposicion:

«La fusion es ya un hecho. Sagastinos y
fronterizos formarán de hoy en adelante una
sola fraccion que se denominará partido libe-
ral.

Y diga V., señor colega, ¿no se le ha ocurri-
do á V. acompañar la noticia con los acostum-
brados epítetos de ¡Traicion! ¡Infamia! ¡Villa-
nia!

Pues es extraño!

Otro periódico dice que la fusion (ate V. ca-
bos) no se ha hecho, porque falta un nombre
con que bautizar á los coaligados.

Un nombre!... Un nombre! Si esto lo sabe
el Sr. Rubau vá á poner el grito en el cielo.

¿Tienen Vdes. mas que ponerle el número
mil y tantos?

Nos anuncia *El Imparcial*

una crisis cada dia,

esto se llama esperar

inútilmente al Mesías.

Uno de los muchachos que la semana última
pregonaba nuestro Semanario, recibió en la
Rambla un solemne puntapié de un ciudadano
á quien sin duda no hizo gracia que *La Bomba*
se vendiera públicamente.

No conocemos al héroe de tan grandiosa
hazaña, pero casi apostariamos un ejemplar
de *La Independencia* que el Herodes en cues-
tion se apellida liberal, muy liberal!

Como este hay muchos
que aunque parecen hombres
solo son bustos.

La junta de la Casa de Caridad ha dispuesto
que los albergados de aquel benéfico asilo,
usen en adelante la *barretina* catalana.

¡Jesús y qué inventiva, la de los Sres. Almi-
rall, Ballbé y Compañía!

¡Qué descargada les habrá quedado la ca-
beza con la práctica de tan piramidal con-
cepcion!

Ya se vé, como se les ha puesto en la *barre-
tina* que la *barretina* se asemeja al gorro frigio,
aquí tienen Vdes. explicado el enigma.

¡Pobre atributo de la república! Tus mismos
defensores te han echado la maldicion del gi-
tano:

En poder de muchachos te veas!

Es chocante la conducta que los periódicos
radicales observan desde que estalló la divi-
sion del partido progresista.

Llenan sus columnas de ataques, algunos de
ellos hasta groseros, contra el actual gabinete.

Todo se vuelve recriminaciones, y mordis-
cos, pero sin concretar un solo hecho que pue-
da servir de pretexto á su oposicion.

¡Que nos llevará á la reaccion! ¡que se re-
sella! ¡que es un pirata! ¡que nos vende!....
hé aquí todos sus argumentos.

¿En qué los fundan?

Segun ellos, en que tienen muy buen olfato
y huelen el porvenir.

Pues señor, para pronósticos, yo escoge-
ria... el *Zaragozano*.

Los radicales se dice que abrigan la esperan-
za de que al fin los progresistas ministeriales
ingresarán en su campo en un período pró-
ximo.

Me parece que esa gente se engaña de me-
dio á medio.

Mientras no espurguen de su campo la mala
semilla que tanto daño ha hecho á la revolu-
cion, algo difícilillo será entenderse.

Hay hombres que solo con la discordia vi-
ven.

La prensa de oposicion no cesa de asegurar
que estamos en crisis.

Ya! Es la única esperanza que les queda.

A rio revuelto, ganancia de pescadores.

Solucion á la Charada del número anterior.

GARRAPATA.

Correspondencia de LA BOMBA.

D. R. P. y M. (Villafranca). Recibida su
carta. Queda hecha la variacion que indica.

D. J. A. S. (Villanueva y Geltrú). Recibi-
dos los sellos. Pagada su suscripcion hasta fin
de Marzo.

D. E. G. (Reus). Anotada la nueva suscri-
cion satisfecha hasta fin de Marzo.